



El enemigo, en casa

Violencia doméstica

El 17% de las víctimas necesitó atención médica, pero sólo el 3% denunció al agresor. Aún así, algo está cambiando: la implicación de familiares y amigos es cada día mayor.

Insultar a la pareja, a un hijo o a un hermano es una forma de violencia doméstica. Se trata, en este caso, de una agresión verbal, la más común de todas ellas, y casi tan habitual en hombres como en mujeres. Lamentablemente hay formas de violencia doméstica mucho más graves, como la agresión física, la agresión sexual o, directamente, el intento de asesinato; y en estos casos la víctima es sobre todo una mujer, adulta o no. En este artículo, vamos a analizar unas y otras formas de violencia, sus causas, sus consecuencias y la forma de enfocarlas, tanto desde sus protagonistas como desde el entorno de las víctimas.

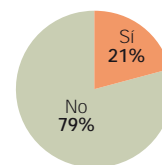
Las peores agresiones, en mujeres jóvenes

Según nuestra encuesta, nadie está a salvo de la violencia doméstica. Es cierto que es más habitual en hogares con dificultades económicas, pero también se da en familias con elevados recursos financieros y de clase media o incluso alta. Del mismo modo, las víctimas tampoco responden a una edad demasiado concreta, aunque las agresiones más graves se producen con mayor frecuencia entre mujeres jóvenes, sobre todo entre separadas y divorciadas, muchas con niños pequeños a su cargo.

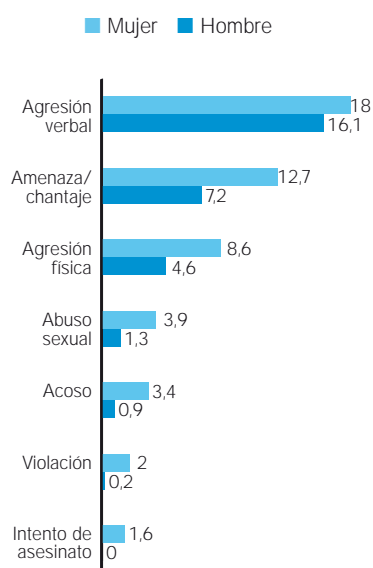
¿QUIÉN Y POR QUÉ SUFRE VIOLENCIA EN CASA?

Indiscutiblemente, las mujeres son las principales víctimas, sobre todo cuando se trata de agresiones físicas. El agresor es normalmente la pareja o la ex pareja. ¿Las causas? Tan variadas como familias hay en nuestro país.

¿HA SUFRIDO ALGUNA AGRESIÓN?



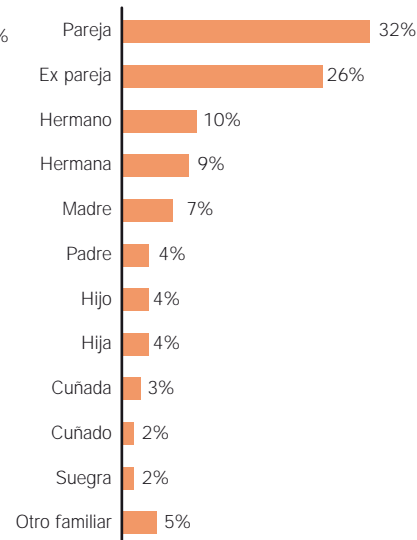
TIPO DE AGRESIÓN SUFRIDA



CAUSAS DESENCADENANTES



AGRESORES



Como puede comprobar en el gráfico *Tipo de agresión sufrida*, los hombres también son víctimas de malos tratos, sobre todo cuando se trata de insultos, desprecios u otros tipos de agresión verbal. Pero las agresiones son más numerosas entre las mujeres, sobre todo cuando la violencia es física. Y en estos casos el agresor es habitualmente la pareja o la ex pareja.

Los desencadenantes de la agresión son muy variados: una situación que produce en el agresor frustración o rabia, diferencias de opinión a la hora de afrontar un asunto familiar o, más concretamente, los problemas psicológicos del agresor, bien porque esté es-

NUESTRA ENCUESTA

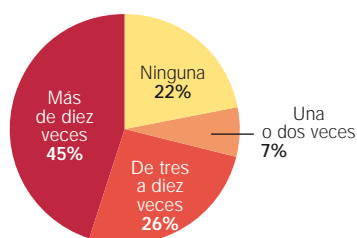
- La hicimos en colaboración con otras tres organizaciones de consumidores europeas de Bélgica, Italia y Portugal con las que trabajamos habitualmente.
- Enviamos los cuestionarios a una muestra representativa de la población de 18 a 80 años. Durante los meses de febrero y abril de 2008 obtuvimos un total de 860 respuestas.

- Los datos del artículo se refieren a encuestados españoles, salvo el gráfico "Efectos de la violencia" (pág. 13), que corresponde al total de los cuatro países (4.153 respuestas). Para completar este gráfico añadimos las respuestas específicas de mujeres asociadas a organizaciones de ayuda a mujeres maltratadas.

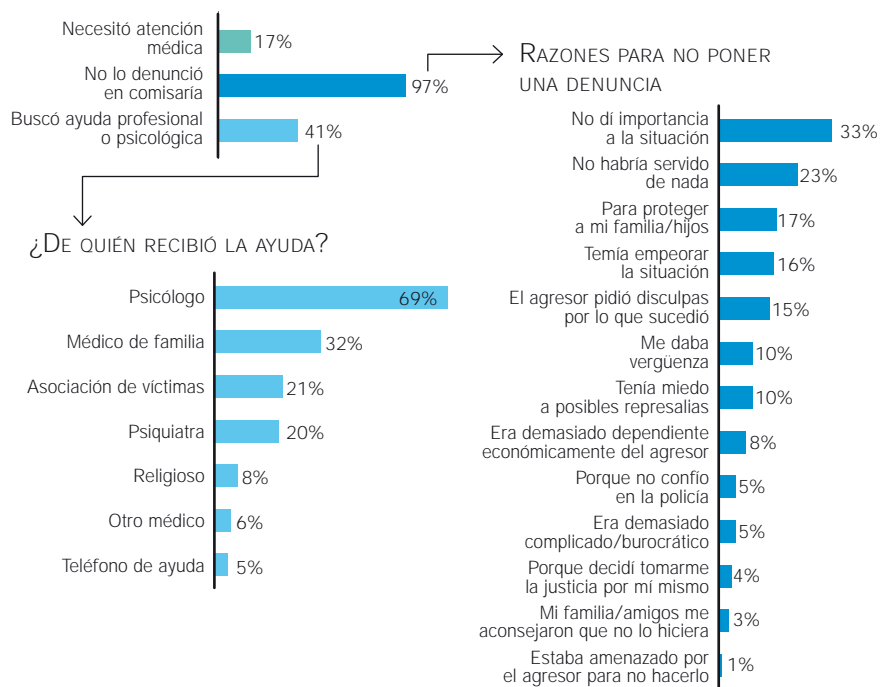
Y DESPUÉS, ¿QUÉ PASA?

Un 17% de las víctimas requirieron atención médica. Y son muchas más las que, posteriormente, necesitarán ayuda profesional. Porque los problemas psicológicos (depresión, aislamiento, miedo...) pueden durar bastante más de un año.

¿SUFRIÓ ALGUNA OTRA AGRESIÓN ANTES?



TRAS EL ÚLTIMO EPISODIO DE VIOLENCIA



VIOLENCIA MACHISTA

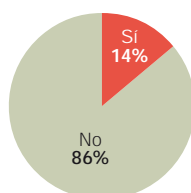
Son demasiadas las familias españolas que sufren de forma más o menos regular violencia doméstica: el 14% de los encuestados reconoce al menos un episodio de violencia grave con su pareja durante el último año. Se trata, en su mayoría, de agresiones físicas o sexuales, cuya principal víctima es una mujer.

Y los datos oficiales no son menos sobrecogedores: según el Ministerio de Igualdad, al menos 70 mujeres murieron asesinadas en 2008 a manos de su pareja o ex pareja. Un número similar al del año anterior, pero en el que ha ganado peso el porcentaje de fallecidas inmigrantes, que es ya del 44% (cuando apenas representan el 10% de la población).

Sólo 16 de las mujeres asesinadas habían presentado previamente una denuncia.



PAREJAS CON ALGÚN EPISODIO DE VIOLENCIA GRAVE EL ÚLTIMO AÑO



LA OCU RECLAMA

“La violencia doméstica es un grave problema de nuestra sociedad; detener a quienes la cometen es (por norma general) una buena política.” Así lo afirman, con convicción, nueve de cada diez encuestados. La concienciación ciudadana ha aumentado, igual que lo han hecho las medidas de prevención y detección, sin embargo aún queda mucho por hacer respecto al apoyo y la protección de las víctimas. La gran mayoría de ellas, aún habiendo necesitado atención médica, no se atreve a denunciar la situación. Pero tampoco es admisible que, una vez puesta la denuncia, el agresor vuelva a tener la oportunidad de intimidar o maltratar a la víctima.

EFFECTOS DE LA VIOLENCIA



tresado o porque se sienta deprimido. Los celos son otra importante causa de violencia doméstica. Sea como sea, el origen del maltrato puede responder a distintos motivos.

Agresiones repetidas

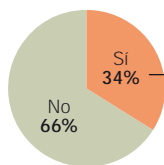
Así es: siete de cada diez personas agredidas durante el último año reconocen que es al menos la tercera vez que sufren una agresión. Y siempre con consecuencias psicológicas o físicas. Las primeras son comunes a todas las víctimas; por su parte, las heridas físicas afectan, como mínimo, a un 17% de las personas maltratadas, que fueron las que precisaron atención médica. Aún así sólo un 3% de las víctimas denunció los hechos en comisaría. ¿Motivos? Uno de cada tres agredidos no dio importancia a la situación. El resto sí se sintió víctima de malos tratos pero no se atrevió, pensó que no serviría de nada, aceptó las disculpas del agresor, etc. Las razones son múltiples.

La búsqueda de ayuda profesional o psicológica tampoco es demasiado común (41%). En nuestro país se recurre

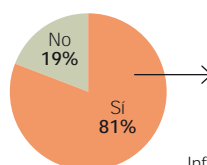
LA RESPUESTA DE FAMILIARES Y AMIGOS

Afortunadamente, la mayoría de las personas que conocen casos de violencia doméstica interviene para ayudar a la víctima. Algunas, incluso denunciando al agresor.

¿CONOCE A ALGUNA VÍCTIMA?



¿HIZO ALGO?



¿QUÉ HIZO EN CONCRETO?



normalmente al psicólogo, aún cuando dos de cada cinco personas agredidas reconocieron su dificultad o incluso su incapacidad para costear la terapia. Sea como sea, la ayuda profesional es bien valorada entre las víctimas, especialmente la que ofrecen las asociaciones de apoyo.

Que precisan ayuda

Los efectos psicológicos más citados son los problemas para conciliar el sueño, el estrés y la ansiedad. Y en los casos de agresión sexual o violación, la culpabilidad. El caso es que incluso con terapia los síntomas pueden durar muchos meses (a veces años), lo que condiciona notablemente la vida privada de la víctima, así como sus relaciones sociales y laborales.

Uno de cada tres españoles encuestados dice conocer personalmente algún caso de violencia doméstica: contra un amigo, un vecino o un familiar. Por fortuna, la implicación social es cada día mayor: el 81% afirmó que intervino protegiendo o ayudando a la víctima de alguna manera.

QUÉ HACER ANTE UNA AGRESIÓN

- Si necesita atención médica llame a Urgencias (112).
- Si además quiere poner una denuncia llame directamente a la Policía Nacional (091) o a la Guardia Civil (062).
- Si no se atreve a denunciar la agresión llame al menos al Servicio de Información y Asesoramiento Jurídico en materia de Violencia de Género (016, un número que no queda registrado en la factura telefónica); o a la Comisión para la Investigación de Malos Tratos (900 100 009), donde le escucharán y aconsejarán.
- Si ni siquiera se atreve a llamar a uno de estos teléfonos, cuénteselo a un amigo, a un familiar de confianza o a su médico. Es vital no aislarse ni sentirse culpable. Recuerde que existen medios públicos (gratuitos) de atención a las víctimas: Centros de Acogida, Servicios Sociales... Para más información póngase en contacto con su ayuntamiento o su comunidad autónoma. ■